

Capítulo 103

La razón por la que los magos no podían usar su magia dentro de las ruinas de Malaca se debía a la dispersión de la energía mágica.

Extraer poder mágico del interior del cuerpo y organizarlo en una estructura específica forma la base de la manifestación mágica.

Sin embargo, en este espacio, en el momento en que uno intentaba extraer poder mágico, éste se dispersaba en el aire, haciendo imposible la disposición —y por tanto la magia—.

Esto significaba que incluso Theon, el que había creado esta misma situación, había quedado mágicamente impotente.

Sin embargo, hubo una excepción—Alon.

Y el motivo de esta excepción fue claro:

'Es porque arreglo la disposición del poder mágico con el encantamiento de la estabilización.'

En otras palabras, tenía la capacidad de hacer cumplir las leyes de la magia mediante el uso de encantamientos, sin importar la situación.

'Si no fuera por la pista tallada en la pared, probablemente habría terminado como alimento para insectos mientras intentaba encontrar una solución... No es que la situación actual no sea peligrosa como lo es.'



Aun así, no fue un momento para relajarse.

Incluso si pudiera usar magia, el hecho de que el entorno dispersara activamente la energía mágica seguía siendo una enorme desventaja, no sólo para Alon sino para cualquier mago.

'No importa cuánto poder mágico invierta, organizarlo aún lleva tiempo, lo que reduce la eficiencia. Y el Ho Gaftu (Memoria del ojo negro) y la pulsera también son inutilizables. En resumen, lo máximo que puedo lograr son tres hechizos como máximo.'

Manteniendo la calma, Alon analizó la situación actual y escaneó su entorno.

Criaturas mutadas parecidas a mosquitos del tamaño de los humanos volaban por el aire, emitiendo el característico zumbido amenazante de los insectos.

No era sólo el aire.

Se aferraron a rocas cubiertas de musgo.

Se arrastraron a lo largo de los muros de las ruinas.

Se dispersaron por el suelo.

Incluso detrás de él.

Toda la ruina estaba horriblemente infestada de monstruos grotescos parecidos a insectos.



"¡Esto es una locura~!"

Mientras Alon inspeccionaba el área, la voz de Theon, llena de commoción, resonó desde el frente.

"Lógicamente ni siquiera debería ser posible usar magia aquí...!?"

Theon, estupefacto, se quedó con la boca abierta.

A pesar de la intensa reacción de su compañero, Alon dedicó toda su atención a evaluar la situación con calma.

'Necesito encargarme de todo de un solo golpe.'

Numerosos hechizos de área a gran escala que podrían resolver esta situación pasaron por la mente de Alon.

Desafortunadamente, ninguno de ellos podría usarse en este momento.

Si lanzara uno de esos hechizos aquí, Evan y los otros magos inevitablemente quedarían atrapados en la explosión.

No, más que "posiblemente" una certeza inevitable.

Sin embargo, manejar los errores uno por uno con golpes de precisión tampoco era una opción viable.

Simplemente no tuvo suficientes oportunidades para lanzar magia.



Y mientras reflexionaba sobre este dilema, de repente se le ocurrió un pensamiento.

'...Espera un segundo. Si el poder mágico se dispersa así...?'

Sus ojos se iluminaron cuando llegó a una idea.

"Descomposición."

Él habló en voz baja.

El débil rastro de magia que había persistido hace apenas un momento se disolvió abruptamente y desapareció.

En un instante, se descompuso en pequeñas partículas y se dispersó por todo el espacio.

La débil esperanza a la que se habían aferrado los magos desapareció, reemplazada por suspiros de resignación que escaparon de sus labios.

"Ah, éves? ¡Sabía que no funcionaría~!"

Incluso Theon, que había comenzado a recuperar algo de confianza, saludó abatido a su oscuro bastón.

En ese momento, cuando los insectos que flotaban en el aire se volvieron amenazantes y comenzaron a moverse, Alon mantuvo la compostura.



Detrás de su rostro inexpresivo, sus pensamientos permanecían firmes.

'Entonces, incluso si se dispersa, la energía mágica en realidad no desaparece'

Inspeccionó su entorno.

Aunque insectos grotescos se abalanzaban sobre él con intenciones letales, Alon no se desesperó.

Porque podía verlo.

La energía mágica que acababa de descomponer ahora estaba naturalmente dispersa por todo el espacio, como resultado de las peculiares propiedades de esta cámara.

Y lo que es más importante, el momento en que se dio cuenta de que, a pesar de la difusión, el control de la energía mágica distribuida por la cámara avanzaba exactamente como él pretendía—

"Hoo—"

Dejando escapar un ligero aliento, Alon formó una foca con su mano izquierda mientras mantenía la calma.

Luego, con su mano derecha, ejecutó un Ji-Quan-In (Sello de la Tierra).

"Cheonggwang (청광, Luz pura)."



¡Pajijijk!

Una vez más, encima de la palma de Alon, surgió un orbe radiante de relámpagos, marcadamente diferente de los débiles hechizos anteriores.

Brilló brillantemente, deslumbrando a los alrededores.

“Aceleración (가속).”

Con ello, el orbe relámpago devoró el aire circundante, desatando un brillante espectáculo de luz azul eléctrica.

Y en el momento en que las mandíbulas y extremidades en forma de púas de las criaturas mutadas estaban a punto de tocar el cuerpo de Alon—

“Designación (지정).”

Se desató un destello cegador.

¡Kwa-ga-ga-ga-ga-gak!

Sin dudarlo un momento, el orbe de relámpago que Alon había creado atravesó sin piedad a los insectos voladores.

Las cabezas de los insectos que se elevaron en el aire antes de volver a caer.

El cuerpo de un insecto que estaba a punto de aplastar la mano de Alon mientras se movía hacia un lado.



El torso curvo de un insecto que muestra su probóscide y apunta a su corazón.

Con rastros de luz azul radiante, como guiados por la precisión, el rayo sólo atravesó a los insectos.

En cuestión de momentos, el flash eliminó todos los errores.

¡kwa-jik!

Finalmente, como si estuviera terminando su alboroto, el rayo cayó sobre el corazón de Theon justo cuando intentaba apresuradamente balancear su bastón nuevamente, y luego desapareció.

...

Pronto, una lluvia de criaturas mutadas comenzó a caer al suelo de las ruinas.

Sus extremidades se agitaron mientras sus fluidos corporales verdes luminiscentes salpicaban, goteando sobre las cabezas de los magos.

Sin embargo, ninguno de ellos hizo ningún esfuerzo por evitar la caída de los cadáveres de los insectos.

Incluso Liyan, cuya cabeza estaba empapada en el líquido verdoso, se quedó quieto sin molestarse en limpiarlo.

Ella simplemente miró en una dirección.



Era hacia donde se encontraba el marqués Palatio.

“Ah...”

Una leve exclamación escapó de los labios de Liyan.

¿Qué emoción se mezcló en ese sonido bajo y prolongado? Ni siquiera ella misma pudo identificarlo.

Y en el centro de todas las miradas dirigidas hacia él estaba Alon.

‘Ah... Aah... ¿Voy... a morir...?’

Después de haber usado demasiado su poder mágico, Alon sintió que los síntomas del agotamiento del maná se acercaban sigilosamente a él después de solo dos hechizos.

Detrás de su expresión estoica, estaba interiormente al borde de las lágrimas.

Poco después.

Después de tragar una poción para recibir tratamiento de emergencia, Alon se dio cuenta de que su maná había vuelto a la normalidad desde el momento en que Theon murió.

“…Marqués.”



“¿Qué es?”

“¿Qué fue eso hace un momento? Incluso durante la práctica, te he visto usar hechizos similares, pero nunca antes había visto ese tipo de magia.”

“Probablemente tampoco lo volverás a ver.”

‘Porque nunca lo volveré a usar.’

Alon agarró su cabeza todavía mareada y tomó una resolución firme.

La magia que acababa de utilizar era una combinación de dos hechizos basados en encantamientos.

Primero, había descompuesto y dispersado deliberadamente su poder mágico por toda la habitación, aprovechando la propiedad del entorno de dispersar maná.

Luego, manipuló la energía mágica dispersa, organizándola en patrones específicos que solo apuntaban a los insectos y a Theon.

Finalmente, utilizó un segundo encantamiento para guiar su magia para atacar con precisión sólo los patrones designados.

Y así fue como se completó el hechizo.

Sin embargo, como ya había dicho, probablemente nunca volvería a haber otro caso en el que volviera a utilizar ese hechizo.



El método en sí dependía de la dispersión de maná para funcionar, lo que significaba que sólo era aplicable en circunstancias extremadamente raras.

Además, el nivel de control que requería era absurdamente ineficiente.

La prueba de esa ineficiencia fue el dolor de cabeza punzante que aún no había desaparecido.

“…Ya veo. Bueno, fue realmente impresionante.”

“La magia no es algo que uses para lucir impresionante.”

“Bueno, claro… no lo dije con esa intención, sólo lo dije.”

Era difícil saber cuánto tiempo había pasado mientras hablaba con Evan.

“Marqués, le pido disculpas. Y… muchas gracias.”

Alon pronto se encontró recibiendo la gratitud de Liyan.

“No hay necesidad de que te inclines tan profundamente.”

“¿Cómo no podría? Si no fuera por ti, ya habría muerto. De verdad… de verdad, gracias.”

Liyan dobló su cintura formando un arco profundo, casi en un ángulo de noventa grados, expresando su gratitud.

Alon, incómodo con el gesto, le dijo una vez más que no era necesario.

“Bueno, entonces... me preguntaba si—”

Justo cuando Liyan levantó la cabeza y comenzó a hablar—

¡Ku-gu-gu-guung!

De repente, las ruinas comenzaron a temblar.

Los magos, que unos momentos antes habían estado recuperando tranquilamente sus herramientas en preparación para abandonar las ruinas, ahora estaban tensos con expresiones cautelosas.

Pero contrariamente a sus expectativas—

“Una escalera...?”

El temblor masivo disminuyó y lo que apareció ante ellos fue una escalera que se había formado en la arena central, donde no había habido nada momentos antes.

La escalera conducía al subsuelo.

Todos los magos llegaron a una conclusión simultáneamente.



Este era el lugar que Theon acababa de mencionar anteriormente—la ubicación del objeto.

Pero esa constatación sólo duró un momento.

“Marqués, por favor lleve este artículo consigo.”

“…¿Estás seguro de que eso es aceptable?”

“Por supuesto. Es algo en lo que todos ya están de acuerdo.”

Cuando Alon miró sus palabras, vio a los otros magos inclinando la cabeza al unísono.

“Es la primera vez que veo a un grupo de magos haciendo una reverencia así”, susurró Evan mientras observaba cómo se desarrollaba la escena.

“…Entonces no me negaré,” respondió Alon.

Al tomar el objeto en sus manos, Alon no dudó y comenzó a bajar las escaleras que conducían al subsuelo.

Al poco tiempo, se encontró con una sola puerta con una inscripción escrita en su superficie.

Las palabras, escritas en una extraña escritura antigua que Alon podía leer como antes, decían:



-Al mago que recuerda el encantamiento de la unificación después de escapar hasta el final, le queda un legado de armonía.

...

Alon miró fijamente la inscripción por un momento antes de abrir la puerta.

Con un chirrido chirriante, la puerta se abrió.

Contrariamente a sus expectativas de oscuridad, la habitación de más allá era lo suficientemente brillante como para que pudiera ver con claridad.

Dentro, Alon vio dos cosas.

El primero fue un huevo.

Un huevo negro descansando sobre un altar, tan oscuro que parecía absorber toda la luz del mundo.

La segunda fue una serie de cartas.

Específicamente—

“... ‘¿Armonía de sombras?’”

Las palabras, que parecían ser la clave de la automanifestación, estaban escritas en la pared detrás del siniestro huevo negro.



A medida que Alon se acercaba para examinar el huevo con más cuidado—

“¿Hm?”

Observó un pergamo viejo junto al huevo, en el que también había inscripciones con escritura antigua.

El contenido fue el siguiente:

Nunca permitas que el Dragón de las Sombras (영룡) consuma nada que no sea maná hasta que nazca.

Si el Dragón de las Sombras consume la sangre de un mago más allá de cierto umbral, el huevo debe romperse.

De no hacerlo, el Dragón de las Sombras se transformará en un Dragón de las Sombras de la Muerte (사영룡), lo que provocará que se vuelva loco.

Dos advertencias en total.

Después de leer esto, Alon rápidamente reconstruyó lo que Theon había estado tratando de hacer.

…¿Estaba intentando convertir al Dragón de las Sombras en un Dragón de las Sombras de la Muerte?

Aunque las razones detrás de esto no estaban claras, una cosa era segura.



‘Alguien orquestó esto intencionalmente para provocar que un mago convirtiera al Dragón de las Sombras en un Dragón de las Sombras de la Muerte...’

Consideró brevemente las fuerzas que trabajaban detrás de Theon.

Pero pronto surgió otro pensamiento en su mente, lo que lo impulsó a inclinar la cabeza.

Éste trataba sobre la reina de Asteria, Cretinia Siyan.

‘El propio Theon admitió el ataque, por lo que no hay ninguna conexión allí... Pero considerando que ella me envió aquí, está claro que sabía algo sobre esto...’

Si bien era cierto que entre los magos habían circulado rumores sobre que Alon usaba magia de la era antigua, aun así, hubo partes de esta situación que desafiaron toda explicación.

‘Ella dijo que entendería por qué me dijo que viniera a las ruinas de Malaca una vez que llegara aquí.’

Eso era seguro.

Además, esta ruina de Malaca era un lugar que requería la capacidad de leer textos antiguos para comprender plenamente su significado.

Lo que significaba—



Cretinia Siyan sabía que Alon podía leer escritura antigua y que todo lo que había aquí le sería útil.

‘¿Qué está pasando aquí?’

La expresión de Alon se volvió más desconcertada, pero sólo por un momento.

‘…Lo primero es lo primero, volvamos a subir.’

Dejando de lado sus pensamientos por ahora, recogió el huevo completamente negro y comenzó su ascenso de regreso a la superficie.

…El huevo era increíblemente pesado.

En ese momento.

“Deberíamos llegar pronto.”

Dentro de lo que sólo podría describirse como una habitación disfrazada de carroaje, Siyan se sentó cómodamente mientras viajaba de regreso hacia Terea.

Ante sus palabras, finalmente habló su secretaria, que hasta ahora había guardado silencio.

“Su Majestad parece estar bastante preocupada por el Marqués Palatio.”

“¿Preocupado, dices?”

Siyan se inclinó más profundamente hacia el respaldo del carroaje.

“¿Te parece así?”

“Perdóname, pero sí, lo hace.”

“Bueno, no te equivocas.”

“Perdóname de nuevo, pero ¿puedo preguntarte —qué parte de él te preocupa tanto?”

“¿Qué parte, en efecto?”

Siyan reflexionó brevemente sobre la pregunta antes de que una suave sonrisa se extendiera por sus labios.

“Quién sabe.”

En lugar de eso, le devolvió la pregunta a su secretaria.

“¿Qué crees que podría ser?”

...

La secretaria no se atrevió a responder.

Sin embargo—

La secretaria no pudo evitar notar que los ojos dorados de Siyan, los legendarios Ojos Dorados de la Historia (금사안), parecían brillar más de lo habitual, aunque tal vez era simplemente una ilusión.